

Como sucede siempre en estos casos, las cabalas abundan, pero las principales son dos: una con la que se demuestra la confianza de que será entregado el poder al Sr. Silvela, y otra con la que se asegura recibirá el Sr. Sagasta de manos de S. M. el decreto de disolución de Cortes, siendo un hecho en este caso, la concentración de fuerzas liberales de que se habla hace tiempo, y constituyéndose un gobierno vigoroso que lleve a España hacia la regeneración que necesita o la ponga en camino, cuando menos.

No es hora de afirmar y no afirmamos. Lo que hacemos es consignar nuestra opinión. Y esta consiste en creer equivocado lo que no sea continuar el Sr. Sagasta como jefe del gobierno. Ya lo indicábase en carta anterior.

Llamar al Sr. Silvela ahora, no es pensar en la formación de un gobierno vigoroso; es colocar a la cabeza del país para que lo guíe, una suma de elementos directores faltos de fuerza y, por consiguiente, el país no puede ser llevado, lógicamente pensando—á donde es preciso que llegue.

Además, con esta resolución se producirían disgustos no pequeños.

En la ocasión presente no es conveniente, en nuestro sentir, resolver según aconseje el mayor ó menor grado de afecto sentido hacia tal ó cual prohombre de nuestra política, sino que es necesario para evitar lo que pueda suceder, tener en cuenta esa posibilidad.

Ya sabemos que la mayoría de los españoles desea deje el poder el Sr. Sagasta. Pero, según nuestro entender, este deseo es un lamentable error que se padece aquí á consecuencia de lo que dicen muchos periódicos, autores de la indisciplina social reinante en España.

Aquí no hay respeto para ningún superior. Al que está sobre nosotros, tenemos singular interés en derribarle y la vanidad de los que esto se proponen exige que se consiga, cueste lo que costare. Si por quitar de delante al que se califica de malo, queda luego sustituido por otro peor, eso nada importa por el momento. El caso es que el que está arriba vaya abajo; logrado esto, se da satisfacción al capricho y que venga después lo que viniere.

Pero lo malo es que así perdemos el derecho determinado número de deberes, y si éstos no se cumplen, los derechos sirven solo para destruir en vez de ser útiles como medio de conservar y fortalecer á quien los tiene.

Dadle á un niño los derechos de un padre de familia, y como lógica y naturalmente, no tendrá fuerzas para resistir el peso de las obligaciones en que aquellos se traducen, el niño quedará destruido moral y físicamente; al contrario de lo que le ocurrirá si esos derechos se le otorgan cuando él pueda ejercitarlos como es debido, porque con ellos logrará para sus actividades un desenvolvimiento que no puede obtener cuando se restringe la esfera de acción individual.

Así es todo y, por consiguiente, nación en la que sus ciudadanos admiten el imperio del capricho como ley, no puede subsistir, porque la vida de un pueblo, como todo lo que existe en el mundo, no se conserva caprichosamente, sino sujetándose á leyes que se cumplen de un modo fatal, quiera ó no quiera el hombre. Y si ésta se opone, peor para él, porque pretendiendo oponerse á lo que es natural, conspira contra sí mismo...

Esto no lo debe olvidar nadie ahora. Es preciso, por el contrario, que se tenga muy presente, así por los que viven en las más altas esferas, como por los que humildemente nos hallamos en las mas inferiores.

Carmón.

1 Marzo 1899.

LA SANTA POESÍA

Velaba aguardando impaciente el regreso de su marido, del gran poeta que sabía decir cosas tan bellas y anudar palabras tan bonitas con el doble lazo del ritmo y de la rima.

¡Lástima grande que la poesía produzca tan poco, y lástima aún mayor, que los poetas se juzguen todos mayaszcgos de un banquero faciliático, cuya pingüe herencia disfrutarán mañana, pudiendo, mientras tanto, derrochar en futilidades y caprichos los pocos duros que lleguen á sus manos sublimes, como rendimiento con la lira ó como limosna de Mecenas!

¡Qué bonitos son los versos! ¡Pero qué desesperado es verlos convertirse en prosa, cuando el casero apremia, cuando la doméstica mal pagada amenaza, cuando el proveedor insiste en sus facturas, cuando el hambre y la desnudez se enlaza como consonantes del pasado de la miseria, de ese pasado que arrugó la frente marmórea del Dante!

Solicitado el gran poeta por la admiración de los poderosos, asistía á sus fiestas y banquetes vistiendo con frac correctísimo (que descansaba alguna vez en las casas de préstamos), con la lira debajo del brazo, la sonrisa del triunfador en la boca y el relampagueo del vidente en los ojos. Mientras tanto, la pobre mujer esperaba en el humilde lugar al hijo de los dioses, que se había dignado ser esposo suyo, trabajando prosaicamente en obra de costura, soñando que un golpe de la suerte (no creía ya en los versos!) derramaba sobre ellos un bienestar tranquilo, poca cosa, el pan seguro, el hogar cierto, el vestido decente, lo que tienen en este mundo muchísimas personas que llaman copias á los versos, y dicen de éstos, por todo aplauso, ¡qué bien pegan!

Y en tanto que soñaba con esa modesta medianía, ni siquiera dorada, como la que apetecía el poeta latino, colaba de su esposo, escuchaba no rumor pertinaz, como especie de zumbido, á veces ronco, y otras estridente, que sonaba sobre su cabeza.

Y era que en la buhardilla de encima (el hijo de las musas habitaba un piso tercero con honores de cuarto) vivía un buen hombre, de oficio tornero, casado, con tres hijos y madre anciana y paralítica, el cual, para sostener los gastos de toda esa familia, se llevaba obra del taller á su casa, y trabajaba en ésta, velando gran parte de la noche.

La musa espantadiza del gran poeta sentía verdadero horror hacia el toro no del honrado y trabajador obrero. ¡Cuántas y cuán sublimes imprecaciones le había dirigido alzando la diestra, en la cual había un lirio simbólico! Pero el toro continuaba...

Y al vate de imaginación de fuego que escamoteaba entre hermosas imágenes las ideas, no se le ocurrió nunca que era el trabajo de su vecino muy semejante al suyo; labrar, tornerar, pulir bustos, troncos ó sentimientos vulgares, haciéndolos girar y acercándose con un acero hasta su mismo corazón á fuerza de arrancarles, mientras giran, corteza y madera bruta, convertidas en gentilísimos rizos.

Virutas, que decimos los seres prosaicos.

El día ó la noche de mi cuento, había ido el poeta á comer al palacio de la condesa de Olenia, una excelente señora que no podía digerir sin versos. Para ella el poeta era una continuación del cocinero. ¡Adoraba á los literatos de sobre mesa y á los cangrejos á todas horas!

La jornada había sido terrible en el modesto hogar del vate. La portera subió á reclamar los dos meses atrasados en el pago del inquilinato; la criada se despidió de sopetón, sin dar explicaciones, pero prometiendo volver con el juez para que se le abonase la soldada. ¡Un verdadero horror!

Y mientras el hijo de los dioses, renegando de una imperceptible mancha de la pechera, se vestía el frac, para asistir al banquete de la de Olenia, su pobre mujer le suplicaba que se procurase algunos recursos para atender á los más imprescindibles gastos del día siguiente.

—Sí, hijita mía—le dijo el poeta—descuida, antes de ir á casa de Olenia me pasaré por la librería ó veré algún amigo ó editor... En fin, yo te traeré algo.

Por eso le esperaba la infeliz con tanta impaciencia soñando dichas modestas, pero seguras, y oyendo sonar sobre su cabeza el continuo zumbido del toro.

Al fin presintió ruido de pasos en la escalera; avanzóse á la puerta, abrióla rápidamente y dijo ansiosa: —¿Eres tú?

—Sí, yo soy, hijita mía. ¡Qué sorpresa la tuya cuando veas lo que te traigo!; y

el poeta mostraba un voluminoso paquete que sostenía como cosa santa con ambas manos.

Entraron en el despacho del vate, depositó éste su tesoro sobre la mesa de las inspiraciones, y arrancando con gran cuidado los papeles de la envoltura, mostró á los voraces ojos de su esposa un hermoso ramo de camelias blancas y rojas.

—¿Era eso?—suspiró la infeliz; y el poeta, con ademán de triunfador, exclamó: ¡Son las primeras que han nacido en la serre de Olenia! La condesa las ha arrancado para mí diciendo: ¡Al primero de los poetas, mis primas de flores! No es verdad, hijita mía, que es muy hermoso todo esto? —¡Muy hermoso!—murmuró la pobre cilla.—Pero... ¿nada más?

—Sí, hay algo más. El marqués de Aloiba me ha invitado para mañana. Habrá gran recepción después de la comida, y deseo recitar una poesía nueva. Me pondrá á escribirla ahora mismo. Trae un vaso de agua para colocar en él las flores. Las dejaremos sobre esta mesa, y ellas me inspirarán.

Obediente la esposa, trajo un jarroncillo lleno de agua. Posieron en él el ramo, sentóse el poeta, contempló las flores, cogió la pluma y trazó las primeras palabras de un verso.

Su esposa, para no distraerle, retiróse á una habitación inmediata, preguntándose entristecida: «¿Y mañana? ¿Y mañana?»

Desde el fondo oscuro de la habitación en que se había amparado en su tristeza, veía trabajar al hijo de los dioses.

¡Qué cara tan estúpida pone el genio cuando le falta un consonante!

De pronto el poeta dió un manotazo, y dijo:

—¡Es imposible trabajar oyendo ese maldito ruido del torno! ¡Oh, la santa poesía!

Y alzó los puños al cielo.

Su mujer escondió la cabeza entre las manos, y pensando tal vez que aquel próspero torno, terror de las musas, maldecido por el genio, procuraba á toda una fatiga, tranquilidad y contento, dejó correr sus lágrimas, repitiendo amargamente:

—¡La santa poesía!

¡Sí, santa poesía la de su humilde y resignado llanto!

José de Roure.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla á la celestina.—Chuletas de ternera á la lionesa.—Codornices al minuto.—Postres.

COMIDA

Sopa juliana.—Mojito en salsa verde.—Chuletas de cerdo con espinacas.—Pichones en compota.—Postres.—Café.

Codornices al minuto.—Puesta al fuego una cacerola con buen caldo, manteca, vino blanco, hierbas finas, pimienta y sal, háganse saltar las codornices.

Una vez cocidas, se colocan en una fuente que resista al fuego; dejar reducir la salsa y espesarla con una yema de huevo, si resulta demasiado clara.

Chuletas de cerdo con espinacas.—Se rehogan en manteca salpimentada las chuletas y cuando tengan buen color, se añade una cucharada de buen jugo y se dejan que cuezan á fuego lento.

Se sirven colocadas en una fuente caliente y sobre un puré de espinacas.

(Prohibida la reproducción.)

ANUNCIO ORIGINAL

Un alemán ha inventado el medio de reparar los rostros de sus compatriotas deteriorados en los desafíos que constantemente se suscitan en los cuarteles y en las universidades.

Si celebridad ha traspasado las fronteras, merced al siguiente anuncio que lee-

mos en el *Munchener Neueste Nachrichten*:

«Instituto para el ennoblecimiento de la fisonomía.—Se recomienda á la señoras y caballeros para todas las reparaciones fisiognómicas actualmente en moda.

«El primer instituto del mundo que modifica de modo duradero el color de los ojos.

«Célebre taller para la confección de ojos adictos, profundos como la mar (sic), resplandecientes, soñadores, alegres y picarescos.

«Único en su género.

«No confundirlos con los de sus estúpidos competidores.

«Vastos laboratorios é importante clínica (1.200 aparatos especiales para las diversas reparaciones del rostro).

«Especialidad en hoyuelos y en narices chatitas.

«Principio de la casa. Modernismo, buenos servicios y discreción.»

Sin comentarios.

NOTICIAS

Ayer hizo un día en extremo variable; durante la mañana lució el sol cubriéndose al medio día el firmamento, y á las primeras horas de la tarde se desvanecieron las nubes soplando un fuerte viento que, aparte de ser muy frío, resultó en extremo molesto, tal era el polvo que levantaba.

A nombre de don Juan Bautista Cazenave, vecino de Toulouse (Francia), se ha solicitado la propiedad de doce pertenencias de una mina de pirita arsenical con el nombre de «Tercera» sita en término de Caralpa, paraje llamado Bauma Grieta; otra de treinta pertenencias de una de pirita arsenical con el nombre de «República», sita en término de Caralpa, paraje llamado Caserio de Vilamán; otra de doce pertenencias de una de pirita arsenical con el nombre de «Fernando», sita en término de Batat (Riba), paraje llamado La Mosquera y otra de doce pertenencias de una de pirita arsenical con el nombre de «Cuarta», sita en término de Caralpa, paraje llamado Olot del Albu.

En Figueras ha fallecido doña Luisa Arola y Viar, viuda de don Francisco de Puig y Descals.

Nuestro pésame á su familia.

De la casa de campo llamada «Matons» del término de Llorat de Mar, se han llevado los cacos diez pesetas, tres pañuelos de seda y un par de botas de becerro.

Leemos que en la madrugada del lunes último en Figueras una de las centrales que conducen viajeros al tren, en la calle de Gerona, al cargar un baúl-muerto, se espantaron los caballos, emprendiendo vertiginosa carrera. El conductor, que estaba de pie encima la central, vacado por el peso, cayó dando un fuerte batacazo en la acera, quedando tendido en la misma.

Los caballos, dieron vueltas por la Rambla, y uno de los pasajeros espantado viendo al carruaje sin conductor, quiso bajar de él, cayendo con tan mala suerte, que causó algunas confusiones.

Leemos que un sujeto que presentaba señales de embriaguez, penetró en los bajos de una casa de la calle del Carmen en la que sólo había una joven de 20 años, y como é la lo preguntara que quería al ver que se dirigía hacia el interior de las habitaciones, el sujeto en cuestión la emprendió á botifardas contra la pobre joven que asustada, y dando gritos, salió á la calle y enterados los vecinos de lo que ocurría, detuvieron al individuo, no sin decirle antes las costillas.

Al vecino de Perolada, Juan Oliver, le ha sido robado un cordero.

Un incendio ha destruido en San Miguel de Fluviá un pajar de la propiedad de Tomás Teixidor.

Se supone que el siniestro ha sido casual y las pérdidas se elevan á unas 250 pesetas.

Nombrado por la Dirección general maestro en propiedad de la escuela pública de niños de Sta. Coloma de Farnés, don Francisco Prat Martorell, se hace público para que, presentándose el interesado á re-

cojar su título administrativo en la Secretaría de esta Junta provincial, tenga debido cumplimiento lo que está prevenido en el vigente Reglamento sobre provisión de escuelas de primera enseñanza.

—Al anochecer del lunes y mientras sus dueños estaban cenando, fueron robadas unas cuantas carniceras de longanizas de la tocinería de D. Pedro Sanchez, sita en la calle de Perelada de Figueras.

Parece que tiempo atrás ocurrió lo mismo en otra tienda de la calle de Garena conocida por la Cabreta. Es de suponer que a nuestros agentes de vigilancia no se les agotan sus alcances como a los repatriados de Cuba, y por lo tanto no estaría de más que, puesta que no han de perder el tiempo reclamando al gobierno, observaran a algunos mizlavetes que el público empieza a señalar y que casi podríamos asegurar que ellos no desconocen, y tal vez así encontrarían el hilo que podría hacerles dar con el ovillo.

Porque, salvo el ilustrado parecer de la policía, a nosotros nos parece que ya van picando en historia esas mansas granujas.

—En este mes se verificará en Lucra (Italia) la vista de un pleito sensacional.

La princesa Elvira, hija del pretendiente don Carlos, cuya novelesca fuga con el pintor italiano Folchi, recordarán nuestros lectores, ha entablado un pleito contra su padre pidiéndole la restitución de los bienes que le pertenecen por la herencia de su madre doña Margarita.

La princesa Elvira reclama la inmediata entrega de su parte de herencia materna, que se halla actualmente depositada en Viena.

D. Carlos reconoce de buen grado que esa parte de herencia materna, pertenece a su hija, pero alega que él es el usufructuario.

La archiduquesa Blanca, hermana primogénita de la princesa Elvira, pretende también que su herencia no tiene derecho a la quietud parte de dicha herencia, y que se opondrá por su parte a la demanda.

La princesa Elvira pide además que su padre rinda sus cuentas como tutor, y que su hermano D. Jaime, que ocupa la villa de Viareggio, le devuelva esta finca, cuya

propiedad reclama la hija del pretendiente español.

—Don Francisco Vila y Gispart, vecino de San Feliu de Llobregat, solicita dos aprovechamientos de agua del río Ter en el término municipal de la Parroquia de Ripoll, para una fábrica de hilados y tejidos y otros usos industriales.

—Se ha ordenado que en Puigcerdá se establezca una parada de caballos semestrales.

—Para la resolución que proceda, ha pasado el gobierno civil a la Diputación provincial la instancia de don Martirian Garcia y otros concejales de Bañolas, pidiendo la nulidad de la junta de asociados.

—Un rico banquero de Chicago ha anunciado a la ilustre actriz Sara Bernhardt que la regalará una leona monísima, tanto, que no hay perro de lanas mas cariñoso con su amo, que está leona con el suyo. Hasta que un día se acordará de que tiene garras y arañará a su amo, si no se la come un beefsteack.

—Ha sido remitido al ministerio de la Gobernación para la resolución que proceda, el expediente instruido a instancia de varios vecinos de San Dalmay solicitando la segregación de dicho pueblo del término municipal de Bruñola y su agregación al de Vilovi.

—El conocido hacendado de Figueras don Manuel Diaz, se libró hace breves días de una desgracia.

Al subir por el estribo delantero a su carruaje, deshojóse la caballería esgolfando las calles de Ingenieros y Horno bajo a todo escape, logrando detenerlo frente la tienda del Sr. Alegri, lo que consiguió tirando este señor a los pies de la caballería varios objetos que se hallaban como muestra en la acera de dicha tienda.

La serenidad del Sr. Diaz puede decirse que le salvó la vida.

—Se ha recibido un despacho de nuestro embajador cerca del Vaticano, con fecha 3 del actual, diciendo que el estado de Leon XIII es relativamente satisfactorio. Ha dormido algunas horas y ha tomado algun alimento. Respira sin dificultad y la temperatura no ha pasado de los grados normales.

—A la avanzada edad de 87, años ha fallecido en Garriguella el Rdo. don José

Oriol Martí, Cura-párroco de aquel pueblo. Era uno de los párrocos más antiguos de la Diócesis D. E. P.

—La comisión del Ayuntamiento de Figueras y vecinos agregados que entiende en la organización de un concurso agrícola-industrial durante las próximas ferias de Santa Cruz, ha publicado una alocución excitando al vecindario a vencer el *cuasi único inconveniente del gasto*, inconveniente que cree la comisión poder allanar con el concurso de todos los figuerenses.

—A nombre de don Juan Bautista Cazenave, vecino de Toulouse (Francia), se ha solicitado la propiedad de doce pertenencias de una mina de pirita arsenical, con el nombre de «Conformidad», sita en término de Ribas, paraje llamado Coma de Batet.

A UN PAJARILLO

Tú que alegre te meces en la enramada y al bosque con tus trinos das alegría; tú que entonas endechas a la alborada cuando raya la aurora del nuevo día. Y en las limpidas aguas del arroyuelo que surca entre vergeles de lindas flores, ves tu imagen grabada con raudó vuelo y en las frescas orillas cantas a lozanos. Al oír los lamentos de un ser que te ama y padece penosa, triste agonía, ¿por qué en tanto que saltas de rama en rama, no escuchas de su llanto la melodía?

No quiero que se turbe por un momento el bienestar que gozas. Echa en olvido mis palabras, y ruega que el sufrimiento no haga llegar sus notas hasta tu nido.

Arturo Humanes.

Distracciones

—¿Qué perro tan precioso! ¿Le tiene a usted mucha ley?

—Mucho. Le he vendido siete veces y otras tantas ha vuelto a casa.

—¿Te has afeitado solo?

—Sí, ¿por qué?

—Porque te has hecho cinco heridas.

—¿Qué quieres! ¡Ahora tengo unas navajas que no cortan!

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santos Casimiro rey y confesor
CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Pedro.
Se descubre a las 8 de la mañana y a las 4 y media de la tarde y se reserva a las 11 y media de la mañana y a las 6 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora, de los Dolores en su iglesia.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Prestamos hipotecarios a largo plazo al 4.75 por 100.

El Banco Hipotecario hace actualmente un préstamo en efectivo al 4.75 por 100, su interés anual, con primero hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 del valor de las mismas, exceptuando los olivares, viñas y arboledos, sobre los que los presta hasta la tercera parte de su valor.

Estos préstamos se reembolsan por anualidades, desde cinco hasta cincuenta años, según se estipule.

Terminadas las cincuenta anualidades a las que se hayan pactado, queda la finca completamente libre para el propietario.

Además de estos préstamos, el Banco Hipotecario.

Abre créditos reembolsables a corto plazo, para la construcción de edificios.

Descuenta libramientos expedidos contra el Tesoro público.

Presta sobre sus cédulas y obligaciones y sobre fondos públicos.

Admite imposiciones en cuenta corriente, abonando en la actualidad:

1/2 por 100 de interés anual por la reembolso a la vista.

1 por 100, a tres meses vista.

2 por 100, a ocho días fecha.

Cédulas hipotecarias.

En representación de sus préstamos y con la garantía especial de todas las fincas hipotecadas, el Banco emite cédulas hipotecarias de 500 pesetas de capital nominal con interés anual de 4 por 100, reembolsables a la par en cincuenta años.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincia.

Los que deseen adquirir dichas cédulas, podrán dirigirse en Madrid a las oficinas del Banco directamente, o por medio del Agente de Bolsa, y en provincias a los comisionados del Banco.

Al precio de venta actual, producen estos títulos próximamente el 4.25 por 100 al año.

Este martirio duró toda una semana, con alternativas de esperanza y de desesperación, hasta que una mañana, después de haber pasado una noche mejor que todas las transcurridas desde que cayó enfermo, el niño abrió los ojos, y por una gracia divina sus miradas se fijaron con admiración en su madre. Luego cerró lentamente los párpados, como para entregarse a un dulce sueño, y algunos segundos después, cuando volvió a abrirlos, vaciló un instante como el que balbucea aún, y haciendo una tentativa de sonrisa, sus labios, endurecidos por el mal, murmuraron: ¡Mamá!

Lisa lanzó un grito ahogado de felicidad y cayó de rodillas.

—Calmaos, señora— dijo con tono suplicante el doctor, que asistía con Vera a aquella resurrección.

Pero Mad. Meyrin no oía nada más que esta palabra: ¡Mamá! que significaba para ella que su hijo la reconocía y que era devuelto a la vida. ¡Qué mejores rayos de sol para las madres que estas miradas de sus hijos! ¡Cómo devuelven el calor a sus corazones, helados por el temor! ¡Que cadena de hierro más fuerte que aquellos débiles brazos cuando se colocan al rededor de su cuello! ¡Qué gorjeos más hermosos que sus risas!

Inclinaba sobre su hijo, Lisa oraba y reía a la vez. El médico no tenía valor para separarla de allí, y cuando, después de algunos minutos de examen, afirmó que el enfermo estaba salvado se cubrió de una palidez mortal el rostro de la pobre mujer, quien se llevó la mano al pecho, pues estaba sofocada. Por fortuna casi inmediatamente prorrumpió en sollozos.

—Dejadla llorar—dijo Psaroff a Vera;—las lágrimas son el mejor de los calmantes.

Mad. Meyrin, en efecto, se sintió poco después más fuer-

no había descansado un instante, pues la llegada del doctor Pasaroff no había servido más que para aumentar su inquietud.

El príncipe sufría una meningitis que podía convertirse en tuberculosa, es decir, en contagiosa y mortal.

Al saber esto Vera, telegrafió al príncipe a Singapoor, donde creía que debía hallarse, y luego, como era imposible que Pedro Olsdorf llegase a tiempo para abrazar a su hijo, si debía sucumbir a la dolencia, no titubeó en remitir a Mad. Meyrin los telegramas que le hicieron ponerse en camino, pues no se creyó con el derecho de privar a un hijo de las últimas caricias de su madre.

Sin embargo, cuando hubieron transcurrido veinticuatro horas, el sabio médico desconfiaba menos; las abundantes sangrias que a pesar de la edad del enfermo la practicara, parecían haberle despejado un poco. A pesar de todo, rehusaba declararse completamente: no estaba conjurado todo peligro de complicación.

Cuando la crisis hubo pasado, Pasaroff levantó la cabeza. El niño estaba tranquilo, sus ojos cerrados, y su rostro enflaquecido, no expresaba ya el dolor, sino más bien un profundo abatimiento. Lisa acercó sus labios temblorosos a los párpados azulados de su hijo y tendió las manos al doctor, quien llamándola un poco aparte, le dijo:

—Habeis hecho bien en venir, señora; desde el primer día de su dolencia, Alejandro está asistido por un ángel de bondad, a quien el temor del contagio no ha detenido un instante; pero los besos de una madre hacen muchas veces más que toda nuestra ciencia. Si podemos luchar cinco o seis días aún sin complicaciones nuevas, responderé de todo.

—Dios os oiga—dijo la desgraciada.

Entonces, a través de sus lágrimas, reconoció a la hija de Soubliaeff, que se le había acercado y se disponía para be-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre.
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana.	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

VEDID EN TODAS LAS FARMACIAS BICARBONATO DE SODA

QUIMICAMENTE PURO

E TORRES MUÑOZ.-San Marcos, 11, MADRID

ESTOMACAL Y ANTIRREUMÁTICO

Se vende en cajas á 0,50 y 1 peseta.

LATAS QUE RESULTAN MAS ECONOMICAS Á 5 PESETAS

También vendemos este producto en pastillas comprimidas á 0,50 pts. caja

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen un anuncio del importe de CINCO PESETAS.

— 226 —

arle la mano como en otro tiempo, y estrechándola contra su corazón exclamó:

—¡Vos! ¡Ah! ¡Bendita seas!

—Señora condesa respondió Vera, dando á la exprincesa Olsdorf, por un sentimiento de exquisita delicadeza, su título de soltera;—no he hecho más que cumplir mi deber.

—Si, bendita seas—repitió Mad. Meyrin;—no ignora nada relativo á vuestra conducta desde que salisteis de Elva. La calumnia no se ha atrevido á acercarse á vos. Olvidemos el pasado, no hablemos de él jamás, y no pensemos más que en unir nuestros esfuerzos para salvar á mi hijo.

La madre de Alejandro se fijó en este momento en que la hija de Soublaieff iba vestida tan modestamente como cuando vivía al lado de su padre, conservando siempre su tocado nacional.

En efecto, desde su regreso á Pampeln, la adorable niña había mantenido el juramento que hizo á sí misma en los momentos de desesperación en que se creyó abandonada. Quería que nada recordarse en ella los días embriagadores pasados en París, y que al volver á su casa el príncipe Olsdorf la encontrase lo mismo que la halló en la granja de Elva.

Lisa Barineff había comprendido todo esto y su corazón se estremeció; pero rechazando todo pensamiento que no se refiriese á sus temores maternos, sonrió á Vera y le estrechó afectuosamente la mano.

A partir de aquel día, se entabló una lucha sublime entre aquellas dos mujeres, que se habían partido las velas, pues estando la enfermedad en su fase más grave, era preciso que el niño no quedase un momento solo, ya que, al presentarse ciertos síntomas, era necesario administrarle algunos remedios de los más enérgicos.

Temerosos del contagio, para el caso de que la meningitis

— 227 —

de Alejandro se transformase en tuberculosa, Mad. Meyrin había tenido que abstenerse de ver á Tecla, á quien había abrazado de prisa y sin fijarse más que por algunos momentos en la belleza de aquella niña, que se iba convirtiendo en admirablemente hermosa. Por prudencia, Tecla, con su criada y Mad. Bernard, el aya de Alejandro, habían sido instaladas en el ala izquierda del castillo, mientras Mad. Meyrin habitaba la misma habitación que Vera.

En cuanto á la generala Podoy, el doctor Pasarooff había exigido que no permaneciese al lado de su nieto, pues el gabinete de un enfermo debe haber el menor número de personas que sea posible; de aquí que Lisa solo viera á su madre una vez al día y únicamente por espacio de algunos minutos, de manera que no podían hablar más que del estado de salud de Alejandro, quedando así la primera libre de las reflexiones enojosas que la generala no hubiera dejado de hacerle con relación al pasado si sus entrevistas hubieran sido más frecuentes y más largas.

Durante seis días y seis noches Mad. Meyrin no descansó. Cuando estaba al lado de su hijo no separaba de él la vista, torturada por sus quejas, expiando sus menores movimientos, esforzándose por comprender las frases incoherentes que pronunciaba en los excesos de delirio, suplicándole en voz baja y con las más tiernas palabras que le reconociera y acariciando con sus labios las pequeñas, flacas y calenturientas manos del enfermo; cuando debía ceder su puesto á Vera para ir á echarse en un lecho colocado en una habitación contigua, no podía hallar un instante de sueño. ¡Si, moriría su hijo sin que ella estuviese á su lado! ¡Si, por el contrario, su primera morada y su vuelta á la razón serían para otra y no para ella! Al pensar esto se acercaba sin ruido á la puerta entreabierta del gabinete, y desde allí, jadeante, ansiosa, celosa, escuchaba pronto para salir si llegaba el ca-